

Katherine Thanos – El Poder de Pussy: The Life of a Latina Lesbian

English

In a community that is predominately patriarchal and extremely talkative, coming out to your Spanish mother is like telling the entire family you don't want kids, you don't believe in God, and you aren't a virgin, all within the same sentence. If you're lucky, they won't think you're possessed by a demonic spirit. More often than not, they think you "learned this" from someone at school.

When we talk about coming out stories, we tend to think about it in this neat, traditional framework. You gather your friends and family around for your big announcement. You're nervous and sweating and you say those two little words, "I'm gay." And it's either great, or it's terrible. And for many of us, that narrative rings true. But for others, like myself, coming out was not so easy - especially when you get outed by your 65 year-old Chilean mother.

I was 16 years old when I came out...or when I was shoved out. It was a rainy afternoon in Jacksonville, Florida, and I had been plotting ways to get out of the house to see my then girlfriend. Since I didn't have a car at the time, I did what any typical American teenager with raging hormones does: I snuck her through my bedroom window. Thirty minutes later, I'm getting hot and heavy in my room, when I hear my mom banging.

"Katherine! Open the door. Abre la puerta! Right now!"

I hear her picking the lock with a sewing needle. Panicked, half naked, I pushed my girlfriend off me. And as my mom busts open the bedroom door, my girlfriend closes the closet door with her inside it. My mom dealt with my "gayness" as most Spanish mothers do. She invoked a special blend of God, gossip and denial.

You see, I think when it comes to coming out, Latina lesbians are often caught in this double bind due to our family's collective group dynamic and selective Roman Catholicism. More often than not, you don't get a chance to come out because your mother tells the family for you.

In my case, my mother also became the self-appointed advocate for heterosexuality and God. The roots of Roman Catholicism run deep in our family. And *la _____* is invoked in times of extreme desperation: code reds. And me? I was a code rainbow, which was infinitely worse.

If she wasn't asking me to go to church, she was praying away the gay quietly on her own, asking my older sister for advice on how to deal with me, or researching Bible camps to send me to. *How can we reverse the problem? How can we set her straight?* Well here's the thing y'all: I don't blame my mother. I don't blame her lack of understanding or incense, or prayers, because her fear of homosexuality was more than that; it was a fear of exile.

You see, immigrant families come with the burden of the past on their shoulders, and the hope of a better life for their children. That diaspora is a daily practice. From the moment you walk outside the door in white America, you are coded as other. Whether it be the color of your skin, your accent or your features. I understood this exile from society – this difference. From the time I was little to honestly, sometimes even today, I feel the need to shelter my parents from a threatening American society. One that didn't understand them and could never truly accept them.

When I came out of the closet, the tables turned. Now my mom was worried for me. Not so much as for who I was as for how I would be received. You see, it's one thing to immigrate. It's another thing to be treated like an exile in your own country. She said, "People will think of you as different. I don't want them to say bad things about you; to treat you badly." She was afraid. And sometimes, to be honest, I am too.

In the words of bell hooks, the heart of justice is truth telling, so here is my truth:

My name is Katherine Thanos. I am a 24 year-old first generation American, born to a Greek father and a Chilean mother who met at the immigration office in Canada. I am speaking at the 2015 Women's Freedom Conference, and none of my family members know about it. I have gone from straight, to lesbian, to somewhere in between. I am sexual, not bisexual. I am attracted to all peoples. I have loved. I have slashed tires. I am still learning.

To all of my Latina queers: You are loved. You are enough.

Spanish

En una comunidad que es predominantemente patriarcal y muy hablador, que sale a su madre española es como decirle a toda la familia no desea que los niños, que no cree en Dios, y no eres virgen, todo dentro de la misma frase. Si tiene suerte, no van a pensar que está poseído por un espíritu demoníaco. Más a menudo que no, piensan que "aprendió este" de alguien en la escuela.

Cuando hablamos de salir historias, tendemos a pensar en ello en este marco ordenado, tradicional. Usted Reúne a tus amigos y familiares en todo para su gran anuncio. Usted está nervioso y sudando y dices esas dos pequeñas palabras: "Soy gay". Y es bien grande, o que es terrible. Y para muchos de nosotros, que la narrativa suena a verdad. Pero para otros, como yo, que salir no era tan fácil - especialmente cuando te marginado por su madre chilena de 65 años.

Yo tenía 16 años cuando salí ... o cuando me metí a cabo. Era una tarde lluviosa en Jacksonville, Florida, y yo había estado tramando maneras de salir de la casa para ver a mi novia de entonces. Como yo no tengo un coche en el tiempo, lo que hice lo que cualquier típica adolescente americana con hormonas en ebullición hace: yo la metí a través de mi ventana del dormitorio. Treinta minutos más tarde, me estoy poniendo caliente y pesado en mi habitación, cuando escucho a mi mamá golpes.

"Katherine! Abre la puerta. Abre la puerta! ¡Ahora mismo!"

La oigo forzar la cerradura con una aguja de coser. Presa del pánico, medio desnuda, empujé mi novia fuera de mí. Y como mis bustos mamá abren la puerta de la habitación, mi novia se cierra la puerta del armario con su interior. Mi madre trató con mi "homosexualidad" como la mayoría de las madres españolas hacen. Ella invoca una mezcla especial de Dios, el chisme y la negación.

Usted ve, creo que cuando se trata de salir, lesbianas latinas son a menudo atrapados en este doble vínculo debido al grupo colectivo de nuestra familia dinámico y selectivo, el catolicismo romano. Más a menudo que no, que no tienen la oportunidad de salir debido a que su madre le dice a la familia para usted.

En mi caso, mi madre también se convirtió en el defensor autoproclamado de la heterosexualidad y Dios. Las raíces del catolicismo romano son profundas en nuestra familia. Y la _____ se invoca en tiempos de

desesperación extremas: los rojos de código. ¿Y yo? Yo era un arco iris código, que era infinitamente peor.

Si ella no me estaba pidiendo que ir a la iglesia, ella estaba orando distancia del gay en silencio por su cuenta, le pregunté a mi hermana mayor para el asesoramiento sobre cómo hacer frente a mí, o la investigación de los campos de la Biblia que me mande a. ¿Cómo podemos revertir el problema? ¿Cómo podemos establecer su recta? Bueno, aquí está la cosa ustedes: No culpo a mi madre. No culpo a su falta de comprensión o de incienso, o plegarias, porque su miedo a la homosexualidad era más que eso; era un miedo del exilio.

Usted ve, las familias inmigrantes vienen con la carga del pasado sobre sus hombros, y la esperanza de una vida mejor para sus hijos.

Esa diáspora es una práctica diaria. Desde el momento en que entras en la puerta de la América blanca, que se codifican como otra. Ya sea el color de su piel, su acento o sus características. Entendí este exilio de la sociedad - esta diferencia. Desde que era pequeña para honestamente, a veces incluso hoy en día, siento la necesidad de refugio a mis padres de una sociedad estadounidense que amenaza. Uno que no los entiende y nunca podría verdaderamente aceptarlas.

Cuando salí del armario, las cosas cambiaron. Ahora mi madre estaba preocupada por mí. No tanto como para que yo era como para cómo iba a ser recibido. Usted ve, es una cosa de inmigrar. Otra cosa es que te traten como un exiliado en su propio país. Ella dijo: "La gente va a pensar en usted como diferente. No quiero que digan cosas malas sobre ti; tratarte mal." Ella tenía miedo. Y a veces, para ser honesto, yo también.

En palabras de bell hooks, el corazón de la justicia es decir la verdad, así que aquí es mi verdad:

Mi nombre es Katherine Thanos. Yo soy un 24 años de edad, la primera generación estadounidense, nacido de padre griego y madre chilena, que se reunió en la oficina de inmigración en Canadá. Estoy hablando en la Conferencia de la Libertad 2015 de la Mujer, y ninguno de los miembros de mi familia sabía al respecto. He pasado de recta, a las lesbianas, a algún punto intermedio. Soy sexual, no bisexual. Me atraen a todos los pueblos. He amado. He recortado neumáticos. Todavía estoy aprendiendo.

A todos mis maricas latinas: Son amados. Tú eres suficiente.

French

Dans une communauté qui est à prédominance patriarcale et extrêmement bavard, sortir à votre mère espagnole est comme dire à toute la famille vous ne voulez pas d'enfants, vous ne croyez pas en Dieu, et que vous n'êtes pas une vierge, le tout dans la même phrase. Si vous êtes chanceux, ils ne pensent pas que vous êtes possédé par un esprit démoniaque. Plus souvent qu'autrement, ils pensent que vous "appris cette« de quelqu'un à l'école.

Lorsque nous parlons de sortir des histoires, nous avons tendance à penser à cela, charpente traditionnelle soignée. Vous vous réunissez vos amis et famille autour pour votre grande annonce. Vous êtes nerveux et la transpiration et vous dites ces deux petits mots, "je suis gay." Et il est soit grande, ou il est terrible. Et pour beaucoup d'entre nous, que le récit sonne vrai. Mais pour d'autres, comme moi, en sortant n'a pas été si facile - surtout quand vous êtes démasqué par votre âgé de 65 ans mère chilienne.

Je avais 16 ans quand je suis sorti ... ou quand je suis poussé dehors. Ce fut un après-midi pluvieux à Jacksonville, en Floride, et je avait été complotait moyens de sortir de la maison pour voir ma copine de l'époque. Comme je ne dois une voiture à l'époque, je l'ai fait ce que tout adolescent américain typique avec des hormones qui font rage fait: je lui ai faufile à travers la fenêtre de ma chambre. Trente minutes plus tard, je me fais chaud et lourd dans ma chambre, quand je l'entends ma mère frapper.

"Katherine! Ouvre la porte. Abre la puerta! En ce moment!"

Je l'entends la cueillette de la serrure avec une aiguille à coudre. Pris de panique, à moitié nu, je poussais ma copine sur moi. Et comme mes bustes maman ouvrent la porte de la chambre, ma petite amie ferme la porte du placard avec son intérieur. Ma mère traitée avec mon "homosexualité" que la plupart des mères espagnoles font. Elle a invoqué un mélange spécial de Dieu, potins et de déni.

Vous voyez, je pense que quand il vient à sortir, lesbiennes Latina sont souvent pris dans ce double bind en raison de groupe collective de notre famille dynamique et sélective le catholicisme romain. Plus souvent qu'autrement, vous ne recevez pas une chance de sortir parce que votre mère dit à la famille pour vous.

Dans mon cas, ma mère est également devenu le défenseur autoproclamé de l'hétérosexualité et Dieu. Les racines du catholicisme romain sont

profondément ancrées dans notre famille. Et la _____ est invoquée en temps de désespoir extrême: les rouges de code. Et moi? Je suis un arc en ciel de code, qui était infiniment pire.

Si elle ne me demandait pas aller à l'église, elle priait loin le gay tranquillement sur son propre, demandant ma sœur aînée pour des conseils sur la façon de traiter avec moi, ou de la recherche camps bibliques pour me envoyer. Comment pouvons-nous inverser le problème? Comment pouvons-nous remettre à sa place? Eh bien voici la chose y'all: Je ne blâme pas ma mère. Je ne blâme pas son manque de compréhension ou de l'encens ou des prières, parce que sa peur de l'homosexualité était plus que cela; il était une crainte de l'exil.

Vous voyez, les familles d'immigrants viennent avec le fardeau du passé sur leurs épaules, et l'espoir d'une vie meilleure pour leurs enfants.

Ce diaspora est une pratique quotidienne. Dès l'instant où vous marchez dehors de la porte dans l'Amérique blanche, vous êtes codées 'autre'. Que ce soit la couleur de votre peau, votre accent ou vos caractéristiques. Je comprenais cet exil de la société - cette différence. Depuis le temps que je suis petite honnêtement, parfois même aujourd'hui, je ressens le besoin d'abris mes parents d'une société américaine menaçant. Celui qui ne les comprennent pas et ne pourrait jamais vraiment accepter eux.

Quand je suis sorti du placard, le vent a tourné. Maintenant, ma mère était inquiet pour moi. Pas autant que pour qui je suis que pour la façon dont je serais reçu. Vous voyez, il est une chose d'immigrer. Il est une autre chose d'être traité comme un exilé dans son propre pays. Elle a dit, "Les gens vont penser de vous comme différent. Je ne veux pas leur faire dire de mauvaises choses sur vous; vous traiter mal. "Elle avait peur. Et parfois, pour être honnête, je suis trop.

Dans les mots de bell hooks, au cœur de la justice est de dire la vérité, alors voici ma vérité:

Mon nom est Katherine Thanos. Je suis un de 24 ans, première génération américaine, né d'un père grec et d'une mère chilienne qui a rencontré au bureau de l'immigration au Canada. Je parle à la Conférence de la liberté des femmes de 2015, et aucun de mes membres de la famille sais à ce sujet. Je suis passé de droit, pour les personnes lesbiennes, quelque part entre les deux. Je suis sexuelle, pas bisexuelle. Je suis attiré par tous les peuples. J'ai aimé. Je l'ai pneus crevés. Je suis toujours en train d'apprendre.

Pour tous mes pédés Latina: Vous êtes aimés. Tu es assez.

Chinese

Zài yīgè shèqū, zhǔyào shì zhòngnán qīng nǚ, fēicháng jiàntán, zǒu chūlái nǐ de xībānyá yǔ mǔqīn jiù xiàng gào sù nǐ bùxiǎng yào háizi de zhènggè jiāting, nǐ bù xiāngxìn shàngdì, nǐ shì bùshì chūnǚ, dōu zài tóng yīgè pànjué. Rúguǒ nǐ xìngyùn dehuà, tāmen huì rènwéi nǐ shì yīgè xié líng fù tǐ. Tōngcháng qíngkuàng xià, tāmen rènwéi nǐ cóng biérén zài xuéxiào “xué zhège”.

Dāng wǒmen tánlùn chūlái de gùshì, wǒmen qīngxiàng yú rènwéi tā zài zhège zhèngjié, chuántǒng de kuàngjià. Nǐ shōují nǐ de péngyǒu hé jiārén wéirào nǐ de dà gōnggào. Nǐ jǐnzhāng, dà hàn líní, nǐ shuō dì nà liǎng gè xiǎo dehuà shuō, “wǒ shì tóngxìngliàn.” Érqǐě wúlùn shì wéidà de, huòzhě tā de kěpà. Ér duìyú hěnduō rén lái shuō, xùshì jièzhǐ zhēn de. Dàn duìyú qítā rén, xiàng wǒ yīyàng, zǒu chūlái yě méi nàme róngyì - yóuqí shì dāng nǐ bèi 65 nián suì de zhìlì mǔqīn dédào qūgǎn chūjú.

Wǒ 16 suì de shíhòu wǒ jiù chūlái..... Huòzhě, dāng wǒ bèi tuī chūlái. Nà shì yīgè yīnyǔ de xiàwǔ zài fóluólídá zhōu jiékèxùn wéi'ěr, wǒ yīzhí mímóu de fāngshì zǒuchūle jiāmén kàn dào wǒ dāngshí de nǚ péngyǒu. Yīnwèi wǒ méiyǒu chē de shíhòu, wǒ zuòle rènhe diǎnxíng dì měiguó xiǎojiàng kuángnù de hē'ěrméng de zuòyòng: Wǒ tōngguò wǒ de wòshì de chuānghù tōutōule tā. 30 Fēnzhōng hòu, wǒ yuè lái yuè rē, chénzhòng zài wǒ de fángjiān, dāng wǒ tīng dào wǒ mā zhuàng.

“Kǎisèlín! Dǎkai mén. Zhēng kāi lā pǔ āi ěr tǎ! Xiànzài!”

Wǒ tīng dào tā tiāoxuǎnle féngren zhēn suǒ. Huāngle, bànluǒ, wǒ bǎ wǒ de nǚ péngyǒu lí wǒ. Zhèngrú wǒ de māmā bànshēn xiàng dǎkai wòshì de mén, wǒ de nǚyǒu guānbile yīguì mén, tā zài lǐmiàn. Wǒ māmā chūlǐle wǒ de “gayness”, yīn wéi dà duō shǔ de xībānyá mǔqīn zuò de. Tā yuányīn yīgè tèshū pèifāng de shén, bāguà hé jùjué.

Nǐ kàn, wǒ rènwéi, dāng shèjí dào chūshān, lǎdīng nǚ tóngxìngliàn zhě wǎngwǎng xiànrù zhè zhǒng shuāngchóng yuēshù, yóuyú wǒmen jiā de jí tǐ yīqún chōngmǎn huólì hé yǒu xuǎnzé xìng de luómǎ tiānzhǔjiào. Hěnduō shíhòu, nǐ méiyǒu dédào yīgè jīhuì lái, yīnwèi nǐ de mǔqīn gào sù jiārén nǐ.

Jiù wǒ ér yán, wǒ de mǔqīn yě chéngwéi yìxìng liàn shén zìfēng chàngdǎo zhě. Luómǎ tiānzhǔjiào de gēnyuán zài wǒmen de jiāting jīngyíng de shēn. Dàimǎ hóngsè: Hé LA _____ shì zài jíduān juéwàng de shíhòu diào yòng. Hé wǒ? Wǒ shì yīgè dàimǎ cǎihóng, zhè shì wúxiàn èhuà.

Rúguǒ tā bùshì yào wǒ qù jiàotáng, tā jìng jìng de qídǎo yuǎn tóngzhì duì tā zìjǐ, wèn wǒ jiějiě de jiànyì rúhé duìfù wǒ, huò yánjiū shèng jīngyíng dì sòng wǒ qù. Zěnyàng cáinéng niǔzhuǎn zhège wèntí? Wǒmen zěnyàng cáinéng bǎ tā zhí? Nàme zhèlǐ de dōngxī nǐmen: Wǒ bù guàiwǒ de mǔqīn. Wǒ bù guài tā quēfá lǐjiě huò xiāng, huò qídǎo, yīnwèi tā hàipà tóngxìngliàn de míngxǎn duō yú; zhè shì yīgè hàipà liúfàng.

Nǐ kàn, yímín jiāting dōu yǔ guòqù de tāmen jiān shàng de fùdān, bìng wèi tāmen de háizi tígōng gèng hǎo de shēnghuó de xīwàng.

Zhè sǎnjū shì yīgè rìcháng gōngzuò. Cóng nǐ zài měiguó báirén zǒu zài mén wài dì nà yīkè, nǐ shì biānmǎ wéi qítā. Wúlùn shì nǐ de pífū, nǐ de kǒuyīn huò tèzhēng de yánsè. Wǒ míngbái zhè liúwáng shèhuì - zhè zhǒng chāyì. Cóng shíjiān wǒ hěn shǎo shuō shíhuà, yǒushí shènzhì zài jīntiān, wǒ juéde yǒu bìyào bìnnàn wǒ de fùmǔ cóng wēixié dào měiguó shèhuì. Yīgè méiyǒu lǐjiě tāmen, yě cónglái méiyǒu zhēnzhèng jiēnà tāmen.

Dāng wǒ lái dào chū guì, zhuō zǐ fān. Xiànzài, wǒ de māmā hěn dānxīn wǒ. Yǔqí shuō shì wèi wǒ shì shuí, zhìyú wǒ zěnmé huì bèi jiēshòu. Nǐ kàn, zhè shì yī jiàn shì yímín. Zhè shì líng yī jiàn shì jiù xiàng zài zìjǐ de guójiā liúfàng lái duìdài. Tā shuō:“Rénmen huì rènwéi nǐ shì bùtóng de. Wǒ bù xīwàng tāmen shuō nǐ dehuàihuà; yào chà xiē duìdài nǐ.”Tā hàipà. Yǒushí, shuō shíhuà, wǒ yěshì.

Zài zhōng guàgōu de huà, zhèngyì de xīnzàng shì shuō zhēn huà, suǒyǐ zhèlǐ shì wǒ de zhēnxīn huà:

Wǒ de míngzì shì kǎisèlín sà nuò sī. Wǒ shì yīgè 24 suì de dì yī dài měiguó rén, chūshēng yú yīgè xīlā de fùqīn hé shuí jiànle zài jiānádà yímín jú zhìlì mǔqīn. Wǒ shuō zài 2015 nián nǚzǐ zìyóu huìyì, bìng méiyǒu duì wǒ de jiārén zhīdào zhè jiàn shì. Wǒ yǐjīng cóng tǐng zhí, nǚ tóngzhì, yǐ jiè yú liǎng zhě zhī jiān. Wǒ dì xìng, bùshì shuāng xìng liàn. Wǒ xīyīn dào suǒyǒu rénmín. Wǒ suǒ ài de. Wǒ yǐjīng xuējiǎn lúntāi. Wǒ réng zài xuéxí.

Wǒ suǒyǒu de lǎdīng kù er: Nǐ shì bèi ài de. Nǐ shì zúgòule.